

Ensayo: ¿Cómo aplico el desarrollo humano a mi historia de vida?

Desarrollo Humano.

Lic. Bayron Iram Vidals Camposeco.

Alumna:

Nancy Natividad Ramos Pérez.

Grupo, Semestre y Modalidad:

6^{to}B, semi- sábado

Lugar: Frontera Comalapa, Chiapas. —

Fecha: 19 de junio del año 2020.

Trascendencia humana.

Cuando el ser humano nace tiene cierto grado de inmadurez que va desde la inmadurez física hasta la inmadurez mental. El nuevo ser humano depende por completo de un ser humano adulto. Conforme va creciendo va adquiriendo habilidades y actitudes que en un futuro conformaran su personalidad.

Durante su desarrollo la persona va cambiando sus percepciones, deseos y metas de acuerdo a su cultura y entorno social. Una de las características del ser humano es que su deseo de trascender es innato y este se solidifica o se limita de acuerdo al contexto social en el que se vive.

Una persona trascendente se caracteriza por hacer uso correcto de sus facultades mentales, emocionales y físicas, las cuales lo convertirán en una persona capaz de lograr lo que se proponga, gracias a que desarrollara valores y fortalezas que le ayudaran a alcanzar sus objetivos aun en las dificultades a las que se enfrente.

Hay por lo menos seis virtudes que ayudan a la persona a alcanzar la trascendencia que busca, entre estas encontramos la sabiduría y conocimiento, para lo que se requiere de tener una mentalidad abierta para comprender mejor los cambios, se necesita ser creativo y tener amor por el conocimiento lo que nos llevara a hacer curiosos y obtener nuevos conocimientos que al aplicarlos se convertirán en sabiduría.

Se requiere de coraje, el cual con un enfoque adecuado nos ayudara a superar los obstáculos y nos ayudara a desarrollar la perseverancia, además de que gracias a la vitalidad demostraremos la valentía que tenemos sin olvidarnos de ser auténticos.

Es importante no olvidarnos de la humanidad, la inteligencia social nos acercara más a las personas y nos permitirá formar lazos estrechos de amistad al tratar a los demás con amabilidad y amor, sin dejar de lado la justicia, debido a que sin esta la equidad quedara en el olvido y tampoco podremos trabajar en equipo, lo que impediría que la persona trascienda porque de ninguna manera podrá ser un líder. Es ahí donde entran otros de los valores: la Templanza, la cual tiene un papel importante en la autorregulación, la templanza nos ayuda a ser personas modestas, lo cual nos predispone a actuar con prudencia en cualquier circunstancia y nos facilitara el

perdonar y saber pedir perdón. El ser personas agradecidas nos llena de felicidad y transforma las emociones perjudiciales a curativas, además la esperanza nos ayuda a ser optimistas y el humor nos libera del estrés lo cual favorece nuestro sistema inmunológico. Es importante mencionar que la espiritualidad de la persona es fundamental en la recuperación de alguna enfermedad, está demostrado que creer en la existencia de una dimensión trascendental es un factor clave para este efecto, lo cual de la mano con la apreciación de la belleza forman el valor de la trascendencia.